En primera persona

Francisco Peña
Fundador del Programa Galego Municipios Saudables e Sostibles

«Hemos avanzado en cultura ambiental pero aún estamos lejos del nivel óptimo»

Incide en que la situación del medio ambiente tiene relación directa con la salud

MONTSE GARCÍA
SANTIAGO / LA VOZ



Francisco Peña lamenta que con la crisis se redujesen los recursos destinados a medio ambiente. XOÁN A. SOLER

Francisco Peña lleva 37 años trabajando en cuestiones vinculadas con la salud ambiental, porque «lo que da trascendencia al medio ambiente es su relación con la salud. Tiene una influencia sobre los seres vivos y, claro está, sobre los seres humanos», dice. Para este estudioso, la calidad ambiental que tenga el lugar en el que vivimos, el aire que respiramos, el agua que bebemos, los alimentos que ingerimos, el suelo que pisamos, el paisaje..., «todo eso va a determinar nuestra propia salud, porque hay una interacción clara entre la calidad del ambiente en que vivimos con nuestra propia salud».

Por esta fuerte relación entre salud y medio ambiente, el profesor recuerda que es «tarea de todos» cuidarlo: «Tenemos que aunar esfuerzos y comprometernos con la tarea de protegerlo y conservarlo, porque es el mejor legado que podemos dejar a las próximas generaciones». Aunque ve que ha crecido la concienciación ambiental y ya no asegura, como hace años, «que estamos en pañales», añade que aún queda mucho camino por recorrer. «Hay más cultura ambiental, pero aún estamos lejos de lo que deberían ser los niveles óptimos de compromiso ambiental, no solo de la ciudadanía, sino de los distintos sectores. Hay que impulsar más la educación y la formación en todos los ámbitos, el empresarial, en el sector educativo y luego acometer campañas de sensibilización», afirma convencido.

En ese esfuerzo por la concienciación se enmarcan los cursos que promueve de salud ambiental y el Congreso Galego de Medio Ambiente, cuya próxima edición se celebrará del 14 al 17 de noviembre en Caldas. Desde el año 2000, ya son 56 los cursos celebrados de manera itinerante por toda Galicia y siete los congresos. Durante este tiempo han participado más de seis mil ambientalistas. Esta próxima edición en el municipio pontevedrés estará estructurada en cuatro sesiones plenarias: ciudades más saludables y sostenibles cara a la salud ambiental de Galicia, la calidad de las aguas y su gestión en Galicia; la gestión de los residuos en Galicia: situación actual y perspectivas de futuro, y la puesta en valor del patrimonio natural de Galicia: gestión sostenible de los recursos naturales como factor de desarrollo económico.

Francisco Peña lamenta que con la crisis el medio ambiente haya quedado relegado a un papel más secundario, «hay una carencia de recursos públicos destinados a él», cuando entiende que no debería ser así porque «nos estamos jugando el futuro de nuestro planeta». En este sentido, considera que en Galicia hay que dar a conocer más el patrimonio existente, para aprender a valorarlo.

Libro. Francisco Peña presentará próximamente en Santiago su «Liber Amicorum», en el que participaron 70 autores.

Cursos ambientales. La próxima edición se celebrará en Caldas de Reis, entre el 14 y el 17 de noviembre. La inscripción, que es gratuita, está abierta.

Este experto, que realizó el primer diagnóstico ambiental de Santiago en el año 1987, tarea que le llevó dos años, explica que desde entonces la situación en la ciudad, en la que lleva residiendo cuatro décadas, ha variado, porque, por ejemplo, antes había vertederos para la basura, ahora ya inexistentes. Aún así, indica que las preocupaciones siguen siendo las mismas, los servicios de agua potable, la adecuada depuración de las aguas, que los polígonos tengan depuradoras propias... También se refiere a la contaminación sónica y a la atmosférica. «Aunque nunca se podrá hablar de nivel de contaminación cero», sí indica que se pueden tomar medidas de cara a reducirla, como puede ser la eliminación de las bolsas de plástico, apostar por la movilidad verde o un modelo energético sostenible.

Por otra parte, Francisco Peña acaba de ser nombrado socio de honor de la Sociedade Portuguesa de Saúde Ambiental, una distinción que por primera vez conceden a un extranjero.

ENTRE LÍNEAS

Regreso al pasado

Xurxo Melchor

Fontiñas, 2016. El palacio de justicia de Santiago es un templo que hace tiempo que se le ha quedado pequeño a la diosa cegada que sujeta una espada y una balanza. Las salas de vistas son pequeñas y obligan a ocupar el salón de bodas cuando hay más acusados de la cuenta. Siempre pienso allí sentado que el mismo escenario de la felicidad viste en Compostela los mayores desasosiegos. Es peor que los casos se acumulen por falta de manos en juzgados colapsados como el de Familia, los de lo Contencioso o los de lo Social. Y aún más triste que por fallos tecnológicos teóricamente fáciles de subsanar haya que suspender juicios. En las salas de vistas de Penal falla un día sí y otro también el sistema de videoconferencia. Ignominia es la palabra que se me viene a la cabeza cada vez que veo las caras de incredulidad de los acusados y, sobre todo, de los testigos tras perder un día de trabajo para asistir a un juicio que finalmente se suspende porque falla la maquinita de las videoconferencias. Ya bien entrado el siglo XXI, en el que se puede gobernar el mundo desde cualquier pantalla táctil, entrar en los juzgados de Fontiñas es regresar al pasado. Tecnológicamente hablando, al menos lo humano no falla. Los que se quejan de la lentitud de la justicia tendrían que pasarse un día en los juzgados. Diría que en los de casi todas partes. Se darían cuenta del milagro diario que supone que este pilar indispensable del Estado de Derecho siga en pie. No debería resultar complicado retirar del zapato de la justicia compostelana esta piedra que le atormenta. Demonios, es solo un teléfono con una pantalla. La Xunta puede arreglarlo.

